

# ¿REYES SÍ? o ¿REYES NO?

## REYES SÍ ...

### *Que sigan viniendo los Reyes Magos..*

...que sigan viniendo, sobre todo, porque traen el enorme regalo de ayudar a la gente a pensar por un tiempo en qué es lo que puede hacer felices a los suyos. Es verdad que la voluntad poderosa de los grandes almacenes y la menos influyente de las pequeñas tiendas trata de mercantilizar la fiesta. Hay, sin embargo, un reducto que no podrán invadir: la imaginación de un pequeño y la espera ilusionada de quien sabe que los Magos vienen de un mundo más allá del de las brujas, los dragones, los batautos, los corruptos ...

Tienen, además, estos tres Reyes la virtud de alentar el deseo de los niños de ser mejores. Y es que no se acierta bien a recibir un don cuando el corazón está irritado. No, no se acierta.

¡Es tan fácil para los pequeños tomar partido por los modelos bondadosos!. Todos los adultos deberíamos recetarnos como terapia la asistencia a una sesión de teatro guiñol y ver allí al valiente Pepín combatir a la bruja Ciriaca y al dragón. Nadie les dice a quién deben seguir; lo saben por instinto, aunque no se sientan tan bravos como el protagonista, al que sí que están dispuestos a ayudar. Durante la representación, los personajes son para ellos tan reales que influyen en sus reac-

ciones y son capaces de enseñarles a vivir y a jugar. Fuera del recinto donde vivieron la representación seguirán su propia vida, pero ansiarán ser como el joven muñeco de aquel escenario. No les deja igual aquella fiesta de la tarde ante el guiñol. Al revés, allí aprendieron, como aprenden en la fiesta de Reyes.

La sociedad precisa momentos en el año en los que poder regalar y regalarse. Hay mucho de reconciliación en la entrega de un presente.

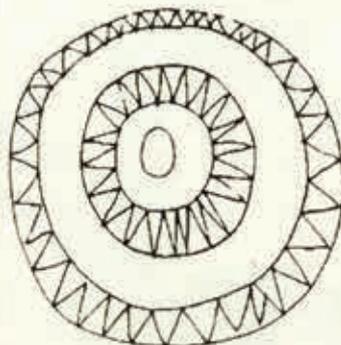
Y, ¿de verdad es mejor que los regalos cuelguen de un abeto que no habla, en vez de venir en las manos de un sabio misterioso que en el Oriente pensó en mí?

Cuando, de mayores, los pequeños recuerden el día de Reyes no creo que les quede sensación de que les mentimos, porque los Magos existieron de verdad en su mente y en su mundo imaginario. Y eso que la propaganda los multiplicó tantas veces por tres que, en ocasiones, no supieron qué pensar al ver a los Reyes en tantas partes.

Si Santa Claus, Papa Noel, Melchor, Gaspar o Baltasar son eliminados de la circulación del mundo de la fantasía nos mandarán a otro ser bondadoso que los sustituya y tendrá menos fundamento que los hombres de Oriente con sus dones ante el portal de Belén.

XAVIER ILUNDAIN

## ACTIVIDADES SUGERIDAS



Dos posturas que, en el debate, llevamos a sus extremos precisamente para eso, para que se debatan.

Los grupos podrían trabajar así:

1. Acuerdos con las propuestas en cada una de las alternativas.
2. Desacuerdos y modificaciones que se proponen.
3. Y, establecida la propia postura, consecuencias para la vida.

## REYES NO ...

### *Que no sigan viniendo los Reyes Magos...*

No a una modificación del mensaje que es de anuncio de salvación para todos y que se convierte, una vez más, en el anuncio de nuevos privilegios para los ya privilegiados.

No a una profanación de las costumbres; que da más valor religioso a un nuevo pretexto para el consumo y a la campaña comercial de las que hacen año en vez de animar a compartir lo que se tiene y a defenderse de las propagandas que imponen lo que no se necesita.

No a la luz artificial frente a la luz del sol y a la luz del evangelio.

No al cambio de nombres: Reyes por Magos, y Magos por Epifanía.

No a la competitividad social, no a la ostentación estúpida, no a la hipoteca insensata de los pocos bienes de que se dispone, frente a la necesidad de privilegiar los gastos en educación y de compartir los bienes y compartirse con el disfrute de ellos.

No a los regalos interesados frente a los regalos de persona a persona, desde la presencia y desde el regalo de nosotros mismos.

No al gran equívoco que destruye a las familias, sobre todos a las menos adineradas: "te quiero porque te regalo: no me quieren porque no me hacen un regalo" ... Quieren más los padres que regalan con más lucimiento ...

No a las mentiras. Testimonio de un niño de 7 años: **"Papá: un día me dijisteis que lo del ratón Pérez era mentira,. Otro día me dijisteis que lo de los Reyes Magos no era verdad. Otro día me dijisteis que lo de la cigüeña tampoco era cierto. ¿Cuándo me vais a decir que eso de Dios tampoco es verdad?"...**

No a los que matan las ilusiones de los niños, imponiéndoles sus deseos antes de que los niños hayan podido utilizar su fantasía.

No a los que dicen y justifican que hay que tener algún niño de menos para poder tener algunos cacharritos de más.

No a que unos cuantos niños estrenen siempre juguetes, hastiándose de ellos a veces antes de que se les estropeen sus mecanismos, alimentando prematuramente esos fabulosos cementerios de juguetes, mientras que la mayoría de los niños del mundo nunca han estrenado un juguete, ni unos zapatos, ni un vesti-

do, sino que siempre reciben lo que ya otros han usado. No a que regalemos las colillas de los cigarrillos ya fumados, por muchos lacitos de buena voluntad que se le pongan a esos malditos regalos.

No a la celebración de la orgía consumista de regalos el día de Reyes, silenciando el recuerdo de todos los niños inocentes degollados con motivo de la venida de esos mismos Reyes o Magos, o economistas o publicistas o expertos en marketing.

No al ir a besar a los abuelos para que nos hagan regalos el día de Reyes y olvidemos a los abuelos 364 días en que les haríamos felices con los besos desinteresados de los nietos que les quieren más a ellos que a sus regalos.

No a la justificación de que los ricos sean más ricos a costa de que los pobres sean más pobres y quede bien manifiesto que lo son, como pasa en esa fecha que remata la celebración más profana que cristiana de la Navidad.

No a la utilización del pretexto de un relato cristiano para profanar y vaciar el cristianismo con artificio y disimulo. Y a la utilización de la capacidad de sueño de los niños para manipularlos, introducirlos en el sometido rebaño de los consumidores, manipulando a los padres desde los hijos y a los hijos desde las técnicas de la manipulación comercial.

JOAQUÍN MARÍA GARCÍA DE DIOS

